



El último informe de Funcas pone de relieve la situación de dependencia de la región extremeña hacia el sector público

de MARIAN ROSADO

BADAJOZ. El empleo público sigue teniendo una importancia vital en la comunidad autónoma de Extremadura. La región ha aumentado notablemente su número de funcionarios. En concreto, de 72.044 en el año 2000 a 99.790 empleados públicos en el 2010. Por tanto, un total de 27.746 personas se incorporaron al sector público en la última década.

Este incremento de casi 28.000 funcionarios y otras cifras son reveladas gracias a la investigación sobre el empleo público en España realizada por los profesores Miguel Ángel Malo, de la Universidad de Salamanca; Luis Garrido, de la Uned y Begoña Cueto, de la Universidad de Oviedo. Dicha investigación ha sido publicada en forma de ensayo por la Funcas (Fundación de las Cajas de ahorro).

En el citado informe se desvela que la región extremeña se ha mantenido en la última década en la media de incremento con respecto al resto de comunidades autónomas. Sin embargo, la iniciativa privada no ha logrado contrarrestar la importancia del funcionariado.

El ensayo de la Funcas para la medición del empleo público en España recoge la evolución de este sector desde el año 2000 hasta el 2010. Los tres profesores encargados de la investigación han recurrido a varios estudios. Sin embargo, concluyen que la Encuesta de Población Activa es el medidor más fiable. Tal es la diferencia entre las distintas fuentes que, por ejemplo, entre las cifras facilitadas por la Epa y las dadas por el Personal al Servicio de las Administraciones Públicas existía en el año 2000 una discrepancia de unas 110.000 personas.

Según la EPA, el número de funcionarios en España se ha incrementado en un total de 700.000



Varios funcionarios trabajan en una dependencia del Ayuntamiento de Mérida :: HOY

El número de empleados públicos ha crecido en 27.700 en una década

personas.

Si bien se tiene que considerar que son las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos los responsables de este incremento, mientras que el Estado ha reducido su cuerpo administrativo. Las administraciones de las Comunidades Autónomas han aumentado durante este periodo en 444.451 personas y las administraciones locales en 124.501. En cambio, la Administración General del Estado ha experimentado una caída de más de 200.000 personas en la misma década.

En cuanto a Extremadura, ésta

ocupa solo un 4% en el incremento del nivel de empleo público por comunidades autónomas con respecto al porcentaje total de España. Ahora bien, si se fija este porcentaje en consonancia con los movimientos en el resto de empleo de la región, el peso de la administración asciende al 9,3%, el valor más elevado de todo el país.

Este porcentaje es el resultado de la división del empleo público entre el resto del empleo existente.

Hay que tener en cuenta que la región ya contaba en el año 2000

con un valor de partida más elevado que el de la media nacional. Un 7,4% frente al 6,5% del conjunto total español.

Volviendo al cómputo general de España, en el cálculo nacional, han sido las comunidades de Andalucía, con un 18,3%, Cataluña, con un 18% y Madrid, con el 11,3% las regiones que han experimentado mayores incrementos de empleo público entre el 2000 y el 2010. No obstante, un sector privado también más creciente posibilita que su dependencia hacia el sector público no sea tan acentuada como lo

EL INCREMENTO

38,5

Puntos ha aumentado la incidencia relativa del empleo público en Extremadura. Es la quinta mayor subida con respecto al resto de regiones.

en la comunidad extremeña.

Así, la Comunidad de Madrid, a pesar de estar a la cabeza en cuanto al incremento del empleo público, tiene una incidencia relativa de este tipo de empleo menor en el año 2010 que en el inicio de la década con una disminución de un 0,2%.

Sin embargo, también es cierto que muchos servicios ofrecidos en Extremadura por la propia administración regional son gestionados por empresas privadas en la comunidad madrileña.

Así ocurre por ejemplo en Sanidad. Mientras que en la Comunidad de Madrid existen conciertos con empresas privadas para que se hagan cargo de determinadas áreas en los centros de salud y hospitales, como limpieza, en Extremadura todo esto corre a cargo del Servicio Extremeño de Salud.

Este ejemplo sirve como reflejo para los defensores de la gestión pública, quienes no la ven como algo negativo. Al contrario, la defienden puesto que temen que poner en manos de la empresa privada determinadas áreas pueda ser solo el inicio de una privatización total del sistema. Así las cosas, el análisis y la conclusión que se extraiga varía mucho según quién aporte su punto de vista.

Lo cierto es que la futura evolución de estas cifras dependerá en buena parte de cómo evolucione la crisis que está marcando la nueva década.